

J. A. VALLAÑÓN

## El colegio público Pablo Picasso ha logrado reducir el absentismo de los alumnos gitanos con la recompensa del baile flamenco

# A clase por bulerías



Lola Callejo trabaja con sus alumnos de Compensatoria en el Pablo Picasso. / HENAR SASTRE

«Aquí no se regala nada, hay que ganárselo». La máxima de Lola Callejo, profesora de Educación Compensatoria en el colegio público Pablo Picasso de las Delicias, ya está más que asumida entre sus chicos. Para poder bailar en el grupo y tener las fotografías de sus actuaciones hay que ir a clase y cumplir. El programa 'Contra el absentismo por bulerías', que aplica el centro desde hace ya varios cursos, ha permitido avanzar en un problema arraigado sobre todo entre los niños gitanos, que poco a poco comienza a corregirse. «Es una cultura donde se da una sobreprotección a los niños, los padres creen que no van a estar bien atendidos, tienen como temor, y lo curioso es que luego los chavales se hacen adultos a los 12 o 13 años», comenta esta maestra.

El ritmo incontenible de estos pequeños —es oír la música y comenzar a moverse— y la fascinación que para esta etnia tienen las instantáneas convierten la combinación en un reclamo de primer orden para enganchar a los alumnos a la escuela. Incluso para poder salir retratados en el periódico ha habido que tener las casillas de la asistencia limpias de faltas. «Este reportaje de EL NORTE forma parte de nuestro programa», confiesa la educadora.

El trabajo en equipo es fundamental. La labor conjunta realizada por los pedagogos Leandro González y Santiago Gil, la trabajadora social Teresa Benito y la anterior profesora de Compensatoria Carmen Izquierdo está dando ya frutos, que Lola Callejo engorda y cuida.

### Estimular a los padres

En el Pablo Picasso saben que los pequeños ejercen un poder importante sobre sus progenitores que hay que saber aprovechar. La recompensa es para todos. Lola

Callejo ya ha firmado varias cartas remitidas a los padres para hacerles partícipes de los avances de sus hijos. «Deseamos felicitar-

les —se lee en las misivas— porque su hijo solo ha faltado a clase en caso de enfermedad o causa justificada. El hecho de ir todos los

días al colegio supone un seguro para el avance de su hijo. Puede estar orgulloso de su labor como padre y madre porque lo están haciendo muy bien. ¡Enhorabuena!, reza esta felicitación personalizada.

Esta maestra reconoce que los contenidos curriculares no atraen demasiado a los niños, pero acota que «antes solo aprobaban el recreo». El programa elaborado por el equipo educativo de este

centro no deja nada al azar. Saben que el anzuelo tiene éxito y no han dejado de lanzarlo. Desde el ensayo de 'El torerito', el primer baile del grupo, Lola y sus compañeros descubrieron el potencial. «Decidimos exportarlo y como las grandes figuras iniciar una gira de actuaciones», explica con entusiasmo la profesora. La Semana Cultural del barrio, el Día de la Escuela Pública en Las Moreras e incluso una entrevista en Radio Laguna han formado parte de esta recompensa continua. Lola Callejo rechaza que el efecto estimulador pueda mal acostumbrar a los pequeños. «Solo si vienen al colegio puedes hacer algo con ellos, de la otra manera no logras nada», aclara.

### Más formación

De hecho, el baile sirve como excusa para desarrollar las tareas habituales de apoyo a las asignaturas. Teresa Benito, trabajadora social en el centro, reconoce que el absentismo no se resuelve en un curso y subraya que dar de alta a un alumno de las clases de compensación educativa es un proceso lento, más ágil entre los alumnos inmigrantes, que una vez cogen el ritmo a las clases o comienzan a familiarizarse con el idioma se incorporan con normalidad con resto de sus compañeros de curso.

La experiencia del colegio Pablo Picasso es un ejemplo de trabajo conjunto y de imaginación. Aún así, Lola Callejo reivindica la necesidad de una formación específica para los profesores de compensatoria al tenerse que enfrentar a diferentes culturas, idiomas y formas de ver la educación.

Esta profesora considera también fundamental la presencia de trabajadores sociales durante más horas en los centros al ser el nexo de unión entre el colegio y la situación sociofamiliar que se vive en casa del estudiante. «Es importante contar con medios para que estos avances no se frenen».

**Los alumnos realizan actuaciones como premio a sus avances**

**«Aquí no se regala nada, hay que ganárselo», afirma la profesora**